



Intervención de proyectos de Responsabilidad Social Universitaria en comunidades Mayas de Yucatán

Intervention of University Social Responsibility projects in Mayan communities of Yucatán

Rodrigo Arturo Domínguez Castillo ✉
Universidad Autónoma de Yucatán
rodrigo.dominguez@correo.uady.mx
Yucatán, México

Zulema Noemí Aguilar Soberanis
Universidad Autónoma de Yucatán
asoberan@correo.uady.mx
Yucatán, México

✉ Autor por correspondencia

Resumen:

Contribuir y clarificar la realidad es sinónimo de crecer y revalorizar acciones tomadas en el seno de toda institución formadora de valores. La Universidad es una de las realidades sociales que en su actividad productiva tiene una inevitable forma de impacto; por lo cual, el propósito de esta investigación fue describir el proceso de implementación de proyectos de responsabilidad social de una asignatura universitaria, vinculada con las necesidades de escuelas en comunidades mayas del oriente del Estado de Yucatán. El enfoque utilizado en la investigación fue el cualitativo, recurriendo a la investigación-acción participativa como estrategia para implementar los proyectos en cuatro escuelas, con una población estudiantil total de 384 alumnos. Entre los principales resultados estuvieron, que los alumnos universitarios lograron aplicar la teoría vista y analizada en sus clases a un contexto real, una vez que se identificaron las principales necesidades en las escuelas de las comunidades mayas. Concluyendo que en dichas escuelas donde se implementaron los proyectos, se socializaron conocimientos para que más adelante los participantes puedan cosechar los frutos del trabajo realizado entre universidad y comunidad, lo cual es uno de los objetivos de la responsabilidad social universitaria; logrando con esto generar conciencia en las futuras generaciones.

Palabras clave: Educación; Responsabilidad social; Compromiso solidario; Universidad; Comunidades.

Abstract:

Contributing and clarifying reality is synonymous with growing and revaluing actions taken within any institution that creates values. The University is one of the social realities that in its productive activity has an inevitable form of impact. Therefore, the purpose of this research was to describe the process of implementation of social responsibility projects of a university subject, linked to the needs of schools in Mayan communities in the eastern part of the State of Yucatán. The approach used in the research was qualitative, using participatory action research as a strategy to implement the projects in four schools, with a total student population of 384 students. Among the main results were that the university students were able to apply the theory seen and analyzed in their classes to a real context, once the main needs in the schools of the Mayan communities were identified. Concluding that in those schools where the projects were implemented, knowledge was socialized so that later the participants could reap the fruits of the work carried out between the university and the community, which is one of the objectives of university social responsibility; achieving with this generate awareness in future generations.

Keywords: Education; Social Responsibility; Solidarity commitment; University, Comunidades.

Cómo referenciar este artículo:

Domínguez Castillo, R.A., & Aguilar Soberanis, Z.N. (2022). Intervención de proyectos de Responsabilidad Social Universitaria en comunidades Mayas de Yucatán *Emerging Trends in Education*, (4)8, 151-162.
<https://doi.org/10.19136/etie.a4n8B.4670>

Disponible en:

<https://revistas.ujat.mx/index.php/emerging>

DOI:

<https://doi.org/10.19136/etie.a4n8B.4670>

Recibido:	Aceptado:	Publicado:
03/08/2021	10/12/2021	01/07/2022

Emerging Trends in Education

e ISSN: 2594-2840

Volumen 4, Número 8, Enero - Junio 2022



Intervención de proyectos de Responsabilidad Social Universitaria en comunidades Mayas de Yucatán

| Introducción

Hoy en día las Instituciones de Educación Superior (IES) de todos los lugares del mundo, tienen la encomienda y la responsabilidad de reducir la brecha social que existe entre universidad y sociedad; ya que esta relación desde ahora y con paso de los años no debe disminuir sino todo lo contrario debe de aumentar, logrando disminuir en mayor medida los problemas de insostenibilidad social y ambiental (Vallaey et al, 2009).

Por lo cual, es importante recordar los cuatro ejes de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y los impactos que debe gestionar la universidad, los cuales se describen a continuación según García (2019):

El primero, es el eje de la Formación, que considera los impactos que se pueden generar a partir de la formación de los estudiantes. Después aparece el eje del Conocimiento, donde se encuentran los impactos cognitivos, que se ocupan de evaluar el impacto de los conocimientos que se están produciendo en la Universidad y su compromiso con el desarrollo del contexto cercano. Posteriormente, el tercer eje relativo a la Organización, ahí se consideran los impactos propios de la gestión, se trata de responder y rendir cuentas sobre el manejo de los recursos físicos, financieros y humanos, considerando no sólo el efecto visible de las decisiones, sino considerar el impacto de las mismas en diferentes horizontes del tiempo y espacio. Por último, se considera el eje de la Participación Social, en este se evalúa el impacto social que tiene la Universidad en su contexto y su nivel de participación social en el que se encuentra inmerso, se evalúa la contribución que hace en el desarrollo tanto de su localidad como a nivel global (p. 16).

Por lo cual, hoy en día los distintos actores (autoridades, profesores, alumnos) de las Instituciones de Educación Superior tienen un papel preponderante en la mejora no sólo de la universidad, sino también de los distintos contextos donde estos colaboran, como puede ser la sociedad misma.

En relación con esto, se han generado numerosas iniciativas regionales, por ejemplo, los observatorios de Responsabilidad Social en distintas ciudades y universidad del continente, y una importante a destacar sería la Unión de Responsabilidad Social Universitaria de Latino América (URSULA), como un lugar de encuentro de los diferentes representantes del desarrollo (organizaciones de la sociedad civil, gobiernos, organismos, empresas, etc.), a favor de un análisis profundo en torno al rol de la universidad (Unión de Responsabilidad Social Universitaria de Latino América [URSULA], 2019).

En consecuencia, la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) como parte de su Modelo Educativo, decide optar por las siguientes políticas generales: “Se promoverá el compromiso de la comunidad con la implementación del Modelo de Responsabilidad Social Universitaria. Se impulsará una gestión medioambiental socialmente responsable y se promoverá en la comunidad universitaria y en la comunidad en general una actitud ecológica” (Universidad Autónoma de Yucatán [UADY], 2015, p. 9).

Por lo tanto, se tiene el imperativo de incentivar en la práctica de la RSU y revalorizar al universitario como el vínculo de mejoramiento de los procesos de aprendizaje de la formación académica con las prácticas sociales estos como agentes de cambio (Nieves, 2001). En lo particular se busca, sustentar con experiencias en escenarios reales el desarrollo de un esquema oportuno de procesos de

acompañamiento flexible y social que promuevan una política pública integral, permitiendo así la consolidación de la práctica profesional en la comunidad.

Por lo cual, en la presente investigación se tuvo como objetivo describir la experiencia que representó el implementar proyectos de responsabilidad social (talleres) por parte de un grupo de alumnos de la asignatura Responsabilidad Social Universitaria en escuelas de diferentes niveles educativos ubicadas en comunidades mayas del oriente del estado de Yucatán, con miras a lograr los impactos mencionados anteriormente, utilizando la metodología social de investigación-acción y la estrategia de aprendizaje-servicio solidario.

La educación es un proceso dinámico, complejo y multifactorial, que se va adquiriendo a través de la interacción, análisis e internalización de la información extraída de un contexto y que al ser asimilada se logra el proceso de aprendizaje, el cual permita superar, de manera satisfactoria los desafíos que se presentan en situaciones diversas. En ese sentido, estos procesos de aprendizaje permiten desarrollar una formación profesional completa y satisfactoria a las problemáticas socioculturales que debe resolver el profesional hoy en día, en diferentes campos de acción y contextos según la disciplina elegida por los mismos (Espinosa & Rodríguez, 2015).

En relación con la idea anterior, la noción de pertinencia social embona con la responsabilidad y vinculación social universitaria y ha de tener en cuenta que las ideas se enmarcan en contextos más amplios de aquellos que también pueden influir en un proceso en el que se entrecruzan las escalas locales y globales. Entonces, clarificar el concepto de la responsabilidad social universitaria desde la pertinencia social, sin duda tiene un inevitable impacto (Bustamante & Navarro, 2007).

Por lo cual, implementar programas y proyectos

socialmente responsables de las universidades representa la búsqueda de soluciones locales a condiciones globalizadas que resulta preponderante en el ámbito educativo, realizar una profunda reflexión sobre el significado de la universidad socialmente responsable con una visión ética, social, medioambiental; es importante, pues en ellas se forman los futuros líderes de organizaciones hacia la construcción de una sociedad sustentable (Gil, 2013). Es aquí donde la vinculación de la universidad por medio de la implementación de proyectos en comunidades, ha de generar resultados de interés, ya que aportará una nueva visión respecto a la manera con que las Instituciones o Dependencias de Educación Superior abordan problemáticas sociales, educativas o medioambientales, a través de las distintas asignaturas plasmadas en sus mallas curriculares (Martí, 2011).

La responsabilidad social muestra el compromiso de la universidad respecto a los entornos social y ambiental. Por lo cual, es imperante describir la forma de abordar el tema hacia una mejor comprensión de lo que implica para las universidades trabajar con éxito en comunidades o contextos reales, no solo por la información que aportará desde el punto de vista teórico, sino también desde la parte práctica o metodológica. En consecuencia, es vital conocer las experiencias propias de los participantes para un mejor desarrollo de lo plasmado en los planes de desarrollo de dichas instituciones.

Acorde a la expuesto, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) detalló en su informe del 2017, que el 41.9% de la población de Yucatán, principalmente en la zona sur y oriente, se encontraban “en condición de pobreza, lo que posicionó a esta entidad en el decimosexto lugar en incidencia de pobreza a nivel nacional” (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], 2017; p. 56). Al analizar los datos de la zona sur y oriente del Estado de Yucatán (donde se ubica el municipio de Tizimín y sus comisarias) se encontró que “a medida que aumenta el porcentaje de

población en pobreza, se distingue un mayor porcentaje de población de 0 a 24 años que es indígena” (CONEVAL, 2017; p. 56); en conclusión, a mayor población indígena mayor pobreza.

La situación de pobreza también se relaciona con los grados de estudio de una población, es decir, en los municipios con más altos grados de escolaridad, su población tiene un porcentaje menor de pobreza. Sólo en 11 municipios la escolaridad media fue menor a seis años, lo que significa que en 97 municipios (entre ellos Tizimín) la escolaridad promedio equivale a completar al menos la educación primaria (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, [INEGI], 2015).

Por lo cual, en esta investigación se decide trabajar con un grupo de escuelas del municipio de Tizimín, Yucatán; con la intención de beneficiar a distintos actores de sector educativo como: directivos, profesores, alumnos y organizaciones educativas y de tipo social; ya que contarán con información que les puede ser de utilidad para la toma de decisiones en sus proyectos educativos actuales o futuros. De igual manera, no hay que olvidar que los principales beneficiarios son las personas de las comunidades donde se implementan los proyectos, pues de alguna manera lo que se desea es reducir las necesidades planteadas por los indicadores nacionales y estatales, observadas también por los investigadores, lo cual deja precedentes para un trabajo en beneficio de la comunidad misma.

Pretendiendo ayudar a profundizar en la temática del papel que debe jugar la universidad y su impacto en el contexto social, a continuación se aborda temas como: el compromiso solidario de la universidad y, el impacto de la universidad en su entorno, para luego cerrar con la gestión que se realiza en la UADY en la inclusión de políticas que han sido parte de su quehacer de los últimos años.

Compromiso solidario de la Universidad

Este es un concepto ético que tiene que ver con la responsabilidad de la Universidad de formar personas solidarias con su entorno. Esta solidaridad permite a la comunidad universitaria afrontar y revisar los problemas y desafíos de nuestra sociedad.

Domínguez (2009) señala que algunas universidades que han avanzado más en su posicionamiento, hacen referencia a la Responsabilidad social universitaria, concebida como un proceso a través del cual:

Se logra que la comunidad (1) Se deje afectar por los principales problemas sociales de su país y región, (2) Comprenda esta problemática de manera académica e integre esta comprensión en la construcción del saber universitario, (3) Desarrolle un perfil ético de un ciudadano comprometido con el desarrollo de su país o región, y (4) Contribuya a transformar las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales del país, en la línea de la promoción de la Justicia (p. 48).

Por lo tanto, es vital que la universidad cumpla su compromiso de desarrollar temas sobre sostenibilidad además de ofrecer una formación que sea aplicable para todos los alumnos a la luz de los desafíos actuales; ya que para convertir un mundo sostenible los alumnos, profesores, directivos y toda la comunidad universitaria deben convertirse en agentes de cambio, y éstos necesitan conocimientos, habilidades, valores y actitudes que contribuyan a la temática en cuestión (Moreno, 2019).

El perfil del nuevo profesionista, tal como lo concibe la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por su siglas en inglés), debe incluir habilidades y competencias tales como el aprendizaje permanente, la autonomía, el trabajo colaborativo, la comunicación, la creatividad y la

innovación en la producción y aplicación del conocimiento, la destreza en la solución de problemas, el respeto a la diversidad cultural y la responsabilidad social; esto es, crear la gestión socialmente responsable de la formación académica (Sustainable Development Solutions Network [SDSN], 2017). En suma, como actores principales en la construcción de nuevas generaciones más involucradas con los problemas sociales, es importante difundir y adoptar metodologías que permitan construir una sociedad más justa y sostenible.

El impacto de la universidad en su entorno

Uno de los aspectos más resaltados al hablar de la RSU es el impacto social. Si bien existe una preocupación desde las Universidades por contribuir en el desarrollo social, existen diferentes enfoques sobre la forma cómo debe intervenir la universidad en estos problemas.

Una opción podría ser a través de la intervención de proyectos enfocados en el desarrollo sostenible, el cual, ha pasado a ser un tema diferenciador de las organizaciones, como es el caso de las universidades a escala mundial, pues sus partes (sociedad, gobierno, empleados, académicos, estudiantes) están interesadas en colaborar en la generación de productos y servicios que contribuyan a la prevención o reducción de los impactos adversos sobre la sociedad y el ambiente, por esta razón, es urgente que en las universidades se instrumenten y ejecuten proyectos de desarrollo sostenible que sean eficientes gestores para lograr una mejora continua de las necesidades del entorno y de esta manera, equilibrar la relación del desarrollo económico con el desarrollo sostenible de las comunidades más necesitadas (Juárez et al., 2016).

En consecuencia, Martí-Vilar et al. (2011) propone una serie de grupos que pueden ser promotores de impactos sociales a distintas escalas, estos grupos se describen a continuación:

(1) Promoción de impactos positivos de la Universidad en su entorno más inmediato, para ello la universidad promueve la creación centros universitarios al servicio de la comunidad, como clínicas, centros comunitarios que brindan atención a la población menos favorecida. (2) Promoción de un impacto comunitario. Los proyectos se realizan en el entorno inmediato de la Universidad, pero al igual que en el caso anterior están dirigidos a atender problemas/necesidades identificadas en un colectivo. (3) Actividades de asistencia técnica. Se trata de tener un impacto en colectivos, grupos que están desarrollando algún tipo de actividad y que requieren asistencia técnica para el mejorar sus resultados. (4) Actividades dirigidas al fortalecimiento, apoyo de instituciones a través del voluntariado. En este caso, se busca y promueve la participación de los alumnos en actividades voluntarias (p. 15).

Es importante recordar que el aprendizaje no es sólo un proceso y beneficio individual, sino también colectivo, hay que recordar que es un deber ético y que la formación debe estar orientada hacia el bien común y no sólo al provecho individual o en el interés corporativo (Vallaey, 2021). Por lo tanto, lograr que alumnos, docentes y directivos de una universidad se involucren en procesos de cambio en su entorno directo, es ir materializando el objetivo de las Instituciones de Educación Superior, que es impactar de forma positiva para conseguir un cambio social.

Políticas incluidas en la UADY respecto a la RSU

Parrado & Trujillo (2015) plantean que las organizaciones más avanzadas focalizan sus esfuerzos en el concepto de capital humano, o sea los individuos o trabajadores en particular; ya que, sin estas personas, aun con el apoyo de la tecnología de hoy en día, no se podría desarrollar ninguna actividad económica, y son ellas quienes son logran impactar de forma directa en los cambios sociales

y medio ambientales.

Por tal situación, desde el 2015, en la agenda estratégica del Plan de Desarrollo de la Universidad Autónoma de Yucatán, se ha plasmado y se ha propuesto cumplir con una serie de lineamientos para que el trabajo diario de cada persona de la universidad pueda tener impactos positivos; a continuación, se presentan algunos de estos lineamientos:

- (1) Evidenciar la congruencia entre el discurso y las acciones cotidianas, realizando un autodiagnóstico crítico, programado, sistemático, amplio y participativo en el cumplimiento de la misión institucional.
- (2) Propiciar un cambio y transformación de las prácticas educativas, a través de una visión amplia de la relación sociedad-universidad-curriculum compartida por toda la comunidad universitaria.
- (3) Garantizar que la UADY sea un espacio de aprendizaje hacia la RSU para todos los integrantes de la comunidad universitaria a partir de lo que se promueve en el Modelo Educativo para la Formación Integral (MEFI).
- (4) Consolidar el enfoque hacia la autosuficiencia en las comunidades con las cuales la Universidad trabaja, para fomentar su autogestión evitando así el paternalismo y el asistencialismo.
- (5) Generar más oportunidades de acceso a la formación académica a poblaciones marginadas para lograr equidad en la misma en estudiantes de áreas rurales y grupos vulnerables en particular.
- (6) Garantizar que la Universidad sea un espacio de aprendizaje hacia la RSU para todos los integrantes de la comunidad universitaria a partir de la manera cómo se comporta la institución y en consonancia con lo que intencionalmente se promueve en sus modelos educativos.
- (7) Garantizar cada vez más el trabajo multi, inter y transdisciplinario en los procesos de docencia, investigación, extensión y gestión a través de comunidades de aprendizaje en las que la Universidad, en conjunto con el gobierno

federal, estatal y municipal, promueva el desarrollo comunitario sostenible (UADY, 2015, pp. 11-12).

Desde hace más de un lustro hasta la fecha, la UADY ha tratado de cumplir con los puntos anteriores, evidencia de esto es el presente estudio que plantea la experiencia de implementar proyectos de RSU por parte de estudiantes en comunidades que presentan necesidades como el rezago educativo. Sin embargo, en este caminar han surgido nuevos retos para la Responsabilidad Social Universitaria, mismos que buscan mayor impacto, algunos de ellos se describen a continuación:

- (a) Identificar el nivel de la coherencia, integración y congruencia en las concepciones de la responsabilidad social universitaria, lo que implica para los miembros de la comunidad universitaria sobre su labor en la organización y el papel de cada acción en la definición final de los impactos.
- (b) Identificar los resultados reales del compromiso de la UADY con una educación superior con criterios de pertinencia, equidad y responsabilidad social de las universidades (Actualización al plan).
- (c) Identificar si se está logrando el cambio de paradigma de una educación que pasa de lo individual y a otra enfocada en lo colectivo y social.

Se presenta parte del sustento teórico y práctico que la UADY ha trabajado en los últimos años respecto a la RSU, permitiendo tener avances, pero también nuevos retos y dificultades; dejando en claro el papel vital que juega la universidad en el impacto del contexto social.

| Método

En la presente investigación, se utilizó el enfoque cualitativo, ya que el objetivo de éste es proporcionar una metodología que permita comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas involucradas (Taylor & Bogdan, 1984). A su vez, este método le permite al investigador recuperar la expe-

riencia a través de diferentes medios de recolección de datos. Asimismo, se orienta en profundizar en casos específicos y no a generalizar; además que se centra únicamente en un momento, en una situación y por tal motivo hace más detallada la información que se obtiene (Bernal, 2010). La investigación cualitativa en las ciencias sociales tiene como eje fundamental el profundo entendimiento del comportamiento y de los motivos que rigen al ser humano (Bautista, 2011). La metodología en la cual se basó la investigación va más allá de una cantidad, ya que ha permitido evidenciar fortalezas y áreas de oportunidad que destacan en la persona al momento de actuar, ante ciertas circunstancias.

En consecuencia, el diseño que se utilizó pertenece a los estudios no experimentales, definido por Albert (2007) como aquellos que se basan en una búsqueda empírica y sistemática, en la que el científico no posee control de las variables debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o son inherentemente no manipulables. Por lo tanto, como el estudio se centra en analizar el fenómeno desde un contexto natural, es por ello, que se ha seleccionado trabajar con la Investigación Acción Participativa (IAP) como tipo de estudio, debido a que permite la expansión del conocimiento y genera respuestas que sirven para ofrecer una alternativa de cambio a la situación o problema (Martínez, 2006).

Es importante recalcar, que esta investigación pretendió brindar a los participantes de las escuelas ubicadas en comunidades mayas, conocimientos y habilidades a través de un taller que permitió el tratamiento de necesidades detectadas o comentadas previamente por los participantes involucrados; y así mejorar sus condiciones de aprendizaje y participación. De igual forma, se buscó que al implementar los proyectos se incida en los participantes, de tal manera que sean más conscientes de su propia realidad, más críticos de sus posibilidades, con nuevos conocimientos y experiencias que les permita transformar sus propias vidas. Lo planteado anteriormente corresponde a los rasgos característicos de la IAP, definido por Moreno & Espadas (2009) como un proceso de construcción colectiva

del conocimiento para la comprensión y transformación de la realidad. Por tanto, es un método que involucra dos procesos que interactúan entre sí, el conocer y el actuar, de manera que favorece no sólo el conocimiento, análisis y comprensión de la realidad, sino también la toma de conciencia (Cifuentes, 2011).

Para llevar a cabo la Investigación Acción Participativa se requieren distintas fases, sobre las cuales Martí citado por Melero & Fleitas (2015) hace la siguiente propuesta de etapas: (a) Etapa de pre-investigación: Síntomas, demanda y elaboración del proyecto, (b) Primera etapa: Diagnóstico, (c) Segunda etapa: Programación, (d) Tercera etapa: Propuesta e implementación, (e) Cuarta etapa: Evaluación de la implementación (etapa post-investigación).

Es importante aclarar que, en el caso de la presente investigación, la pre-investigación se realizó sondeando previamente con los directivos y profesores de las escuelas, las necesidades más apremiantes; la primera etapa consistió en definir la problemática a atender en específico para cada una de las escuelas, según la información proporcionada; la segunda etapa fue la calendarización con los directivos y profesores de cada escuela de cuando se podían impartir los talleres preparados, la tercera etapa fue la implementación de los talleres en las escuelas y la última etapa fue realizar una evaluación de los talleres implementados en las comunidades, así como sus principales fortalezas y áreas de oportunidad.

Contexto del estudio y participantes

En un informe del CONEVAL se detalló “que el 41.9% de la población de Yucatán, principalmente en la zona sur y oriente, se encontraba en condición de pobreza, lo que posicionó a esta entidad en el decimosexto lugar en incidencia de pobreza a nivel nacional” (CONEVAL, 2017; p. 56).

Al analizar los datos de la zona sur y oriente del estado de Yucatán, donde se ubica el municipio de Tizimín y sus comisarias, se encontró que mayor porcentaje de población de 0 a 24 años que es indígena aumentan los niveles de

pobreza. En una cuarta parte de los municipios de Yucatán el porcentaje de población en condición de pobreza fue menor a 50% en 2015; por lo tanto, el 34.6% de la población indígena de 0 a 24 años se concentraba en estos municipios, esto significa que 2 de cada 3 (65.4%) indígenas en edad escolar se ubicaban en municipios donde más de la mitad de la población vivía en pobreza. (INEGI, 2015). La pobreza también se asocia con la escolaridad de la población, el grado promedio de escolaridad de las personas de 15 años o más fue de 8.8 grados, “lo que equivale a casi concluir la secundaria. Sólo en 11 municipios la escolaridad media fue menor a seis años, lo que significa

que en 97 municipios (entre ellos Tizimín) la escolaridad promedio equivale a completar la educación primaria” (INEGI, 2015, p. 67). En consecuencia, los participantes del presente estudio fueron estudiantes de escuelas telesecundarias de la Zona 011 en el municipio de Tizimín del Estado de Yucatán, participando un total de cuatro escuelas y 384 alumnos (Tabla 1), las cuales permitieron ceder tiempo y espacio escolar para la implementación de los talleres, los cuales surgieron de las necesidades y problemáticas detectadas como parte de la etapa 1 de la metodología propuesta y las temáticas de estos se describen

Tabla 1
Escenarios reales (escuelas) de la zona 011 de Tizimín, Yucatán.

Escuelas Lugar	Grupos			Horario	Distancia	Grupos No. de alum.
	1°	2°	3°			
Tizimín	24	21	20			12 (247 alumnos)
	24	22	19	7:30	Local	
	23	22	19	a 14:00		
	23	20	19			
Chan San Antonio	7	17	8	7:30 a 14:00	A 15 min.	3 (38 alumnos)
Loché	16	23	22	7:30	A 30 min.	4 (76 alumnos)
	15			a 14:00		
Yohactun de Hidalgo	10	7	6	7:30 a 14:00	A 40 min.	2 (23 alumnos)

Nota. Elaboración propia.

en la sección de resultados.

Procedimiento de análisis de datos

Para el análisis de datos se realizó una triangulación y saturación de la información obtenida por medio de una guía de observación y diario de campo, en la que se contrastaron los resultados obtenidos de la interacción con los directores de las escuelas y la implementación de los talleres. De esta manera, se superpusieron y combinaron los datos obtenidos por medio del trabajo y observación participativa, identificando coincidencias que puedan sostener y corroborar los significados recuperados, lo que responde a la saturación. Este registro se elaboró manual-

mente y se señalaron las palabras que presentaron mayor número de repeticiones dentro de la información obtenida.

Posteriormente, se elaboraron categorías o enunciados en los que se organizaron los datos de acuerdo con las características específicas que facilitaron el análisis y brindaron una visión más amplia de las relaciones entre los participantes, el impacto de los proyectos implementados y sus percepciones. Finalmente se triangularon los resultados para obtener información que permitió determinar las conclusiones del estudio.

| Resultados

Necesidades identificadas para trabajar en las escuelas

Al realizarse las primeras fases de esta investigación, basados en la propuesta de Melero & Fleitas (2015), se identificó con los directivos y profesores de las escuelas, problemáticas y necesidades que fueron la materia prima de los talleres a implementar con los participantes. Dichas problemáticas y necesidades se describen a continuación como uno de los principales resultados de la investigación: (a) Enseñarles a los jóvenes a ver el reciclaje de una manera divertida y que utilicen su imaginación, para elaborar algún objeto con material reciclado. (b) Compartir información acerca del uso responsable de las TIC, redes sociales, el wifi público, etc. (c) Enseñarles a los jóvenes acerca de la higiene personal, como lavarse los dientes, las manos, etc. pero, cuidando los recursos (cerrar el grifo cuando no se esté usando, etc.). (d) Llevar plantas y sembrarlas, para que de esta manera se vea la aportación no solo a la sociedad, sino también a la naturaleza. (e) Enseñarles a apreciar el entorno de su comunidad, fomentar la lectura. (f) Limpieza de las áreas verdes de la comunidad. (g) Mejorar la alimentación (menor consumo de comida chatarra y consumo de bebidas naturales y alimentos con frutas y verduras). (h) Enseñar el cuidado del medio ambiente por medio de expresiones artísticas. (i) Elaboración de botes de basura con botellas de plástico, y promover la clasificación entre orgánica e inorgánica. (j) Rutina de ejercicios conforme a la edad de cada joven, y (k) Fomentar los buenos modales y reglas de convivencia.

Proceso de intervención de los proyectos

Entre los principales resultados del estudio estuvo el lograr implementar los talleres a los alumnos de las distintas escuelas en las comunidades mayas, donde el proceso que se siguió fue basado en las etapas que propone Melero & Fleitas (2015) con respecto a la investigación acción participativa, las cuales se describen a continuación:

1. Trabajo con los alumnos (que implementaron los talleres). Esta fue una de las fases más extensas ya que en

esta se llevó a cabo la organización previa del proyecto a implementar por parte de los estudiantes universitarios; al igual que la planificación y desarrollo de estrategias y acciones a emprender, todo esto con verificación y aprobación del profesor del curso; esta fase duró 3 meses.

2. Desarrollo del proyecto a implementar. Una vez que los estudiantes ya tenían la planeación de los temas y proyectos a desarrollar, se iniciaron los trabajos para preparar los materiales que se utilizaron en los talleres, así como el plan de sesión del taller a implementar. En esta fase también del profesor titular de la asignatura tenía que supervisar o corregir según los avances que tenía cada equipo. Esta fase duró 3 semanas.

3. Implementación de proyectos (talleres). Finalmente llegó el momento de poner en práctica todo lo aprendido durante el curso del RSU y en especial todo lo relacionado con la temática del “aprendizaje servicio”, ya que en esta fase es cuando se visitó a las escuelas de Tizimín y se implementaron los talleres, con una duración de dos a dos y media horas, en cada escuela participante. La implementación de los talleres se desarrolló en una jornada de entre ocho y doce horas.

4. Retroalimentación de los proyectos. Dentro de la misma jornada descrita en el apartado anterior (implementación de proyectos) al finalizar, hubo una pequeña reunión en el auditorio del campus Tizimín de la Universidad Autónoma de Yucatán, donde en plenaria se llevó a cabo un breve simposio por parte de los equipos, plasmando las experiencias y aprendizajes más relevantes al implementar estos talleres usando la estrategia de aprendizaje servicio, y a su vez los tres profesores involucrados fueron retroalimentando a los grupos. El intercambio de opiniones en plenaria fue un proceso muy rico para todos los participantes de este proyecto incluyendo a los profesores y directivos.

En la Tabla 2 puede observarse de manera gráfica y con detalle la distribución de los equipos por cada profesor, en los grados de las escuelas y comunidades participantes, donde se implementaron los talleres.

Tabla 2
Distribución de equipos de trabajo por grupos.

Escuela	Telesecundaria Tizimín “Rosa María Ruiz Rejón”				
Grados	1° (4)	24 estudiantes	24 estudiantes	23 estudiantes	23 estudiantes
		Mérida (Prof. 1)	Mérida (Prof. 2)	Mérida (Prof. 1)	Tizimín (Prof 3)
	2° (4)	21 estudiantes	22 estudiantes	22 estudiantes	20 estudiantes
		Mérida (Prof. 2)	Mérida (Prof. 1)	Mérida (Prof. 2)	Tizimín (Prof 4)
	3° (4)	20 estudiantes	19 estudiantes	19 estudiantes	19 estudiantes
		Mérida (Prof. 2)	Tizimín (Prof 3)	Mérida (Prof. 1)	Tizimín (Prof 4)

Escuela	Telesecundaria Chan San Antonio “Consuelo Zavala Castillo”	Observaciones:
Grados	1° (1)	Los equipos de trabajo del Profesor 1 fueron organizados en 7 de los cuales 5 son de 5 integrantes y dos de 6. Siendo un total de 37 estudiantes que participarán.
	7 estudiantes	
	Mérida (Prof. 1)	
	2° (1)	
17 estudiantes		
Tizimín (Prof. 3)		
3° (1)	9 estudiantes	
Mérida (Prof. 2)		

Escuela	Telesecundaria Yohactun de Hidalgo “Raquel Dzib Cicero”	Observaciones:
Grados	1° (1)	Los equipos de trabajo del Profesor 2 se organizaron en 7 equipos de 5 integrantes cada uno. Siendo un total de 35 que participarán.
	10 estudiantes	
	Mérida (Prof. 2)	
	2° (1/2)	
7+6 estudiantes		
3° (1/2)	Tizimín (Prof. 4)	

Escuela	Telesecundaria Loche “José González Rosado”	Observaciones:
Grados	1° (2)	Los equipos del Profesor 3 se organizaron en 7 equipos de 6 integrantes. Integrando los 30 de Educación y los 12 de Ingeniería de Software.
	16 estudiantes	
	Mérida (Prof. 1)	
	Mérida (Prof. 2)	
	2° (1)	
	23 estudiantes	
Tizimín (Prof. 3)		
3° (1)	22 estudiantes	
Mérida (Prof. 1)		

Nota: La tabla fue elaboración propia y la abreviatura Prof. hace referencia a cada uno de los tres profesores que fueron responsables de organizar la implementación de proyectos en distintos grupos en diferentes escuelas.

Beneficios para los participantes y para los alumnos (universitarios)

En este apartado se presenta en dos secciones de manera sintética, los principales beneficios que se lograron para los participantes (alumnos de las escuelas en comunidades mayas) y los alumnos practicantes (universitarios) que brindaron su servicio al implementar proyectos de responsabilidad social. Todo esto desde la perspectiva de los participantes y los profesores encargados de supervisar a los grupos de alumnos universitarios.

Beneficios para los participantes de las comunidades. (1)

Se pusieron en práctica acciones olvidadas, mismas que beneficiaron a la comunidad escolar procurando dar seguimiento y permitiendo un ambiente de mayor orden e interés para sus habitantes, (2) Se fomentaron espacios para la formación de alumnos responsables y solidarios con el cuidado del medio ambiente y su propia comunidad, (3) Se promovió en los alumnos participantes, acciones para el contexto familia, generando una sinergia de convivencia social y familiar, (4) Se logró el vínculo entre universidad y sociedad aportando cada una su granito de arena para generar aprendizajes y experiencias positivas

de ambos lados.

Beneficios para los alumnos practicantes (universitarios).

(1) Palparon la aportación de su trabajo como universitario en el fomento de la solidaridad, humanismo y mejora de los contextos donde deben marcar la diferencia los profesionales de este país, (2) Reconocieron la importancia social de la conceptualización de la Responsabilidad Social Universitaria, (3) Identificaron no sólo la importancia, sino la puesta en marcha de acciones que determinan cambios en el individuo, la familia y los contextos donde se tenga contacto, (4) Identificaron áreas de oportunidades para su futuro desarrollo profesional.

| Conclusiones

Al finalizar este proyecto, se identificó que sí se pudo lograr la permeabilidad social, que es uno de los beneficios a corto plazo planteados por Vallaeys et al. (2009) ya que en este caso los proyectos de RSU de los alumnos universitarios permitieron a la universidad abrirse a su entorno social, convocando a sus principales actores a participar en los procesos orientados a la solución de problemas sociales concretos, lo cual constituye, una política institucional en la UADY para el tratamiento de la problemática global de insostenibilidad social y ambiental que se enfrenta actualmente y más ciertas comunidades.

De acuerdo a los resultados obtenidos, la conclusión principal de esta investigación es que se dio una situación de ganar-ganar, esto es porque los estudiantes universitarios pudieron aplicar la teoría vista y analizada en sus clases de una manera práctica y útil; es decir, aplicaron conocimientos y habilidades en un contexto real, acercándolos a una realidad que no siempre se conoce cuando se estudia teóricamente. Por otro lado, la escuela y la comunidad donde se implementó el taller se queda con el conocimiento de lo que los estudiantes universitarios trataron de socializar y concientizar con ellos, dejando la semilla para que esta pueda germinar y a mediano plazo produzca los frutos de dicho trabajo, lo cual es uno de los objetivos de la responsabilidad social y de la universidad: devolverle a la sociedad algo que aporte a su desarrollo en

un corto, mediano o largo plazo.

Aunado a la idea anterior, los alumnos realizaron el trabajo desarrollaron la competencia socio-afectiva, definida por Ojalvo & Curiel (2015) como el proceso educativo intencionado, sistemático y permanente cuyo objetivo es potenciar el desarrollo social, ético y emocional, a partir de la interacción social, en el marco de una cultura y valores deseados, como expresión de la unidad de lo cognitivo, afectivo y valorativo; desarrollando una personalidad integral y auto-determinada, que facilitó la convivencia, el bienestar personal y social de la comunidad y escuela donde se implementó el proyecto.

Finalmente, los profesores y directivos de la universidad en cuestión, tienen ahora más elementos e información que les permitirá evaluar y emitir juicios sobre el adecuado cumplimiento de los objetivos de la asignatura Responsabilidad Social Universitaria dentro de la maya curricular. Acorde a esto, se visualiza la oportunidad de realizar investigaciones posteriores que brinden información sobre el desarrollo y continuidad de los logros alcanzados en los talleres impartidos a los estudiantes, así como las acciones que realicen los profesores y directivos al respecto, lo cual puede orientar a que este tipo de asignaturas se sigan ofertando a más estudiantes con la intención de cumplir con una de las finalidades de la universidad que es: garantizar que sea un espacio de aprendizaje para todos los integrantes de la comunidad universitaria y por supuesto para la sociedad.

| Referencias

- Albert, M. (2007). *La investigación educativa: claves teóricas*. McGraw Hill.
- Bautista, C. (2011). *Proceso de investigación cualitativa. Epistemología, metodología, y aplicaciones*. Manual Moderno.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Pearson Educación
- Bustamante, M. J. & Navarro, G. (2007). Auto-atribución de comportamientos socialmente responsables de estudiantes de carreras del área de ciencias sociales. *Revista perspectivas* 18, 45-63. <https://cutt.ly/TT0OeWv>
- Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*.

- Noveduc.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2017). *Pobreza a nivel municipio 2010 y 2015 (anexo estadístico)*. <https://cutt.ly/PT0IdyU>
- Domínguez, P. (2009). Responsabilidad Social Universitaria. *Humanismo y Trabajo Social*. 8(46), 37-67. <https://cutt.ly/zT0I2Ta>
- Espinosa, F. & Rodríguez, V. (2015). Aprendizaje servicio, una estrategia de aprendizaje significativo en la formación de estudiantes de terapia ocupacional de la Universidad Central de Chile. *Revista chilena de terapia ocupacional* 15(1), 11-18. <https://cutt.ly/iT0IZXJ>
- García, F. (2019). Exploración del Estado de la Responsabilidad Social Universitaria y propuestas de mejora en algunas Instituciones de Educación Superior Latinoamericanas. En García, F; & Vega, R. (Ed.). *Responsabilidad Social Universitaria. Buenas Prácticas. Una Visión en Instituciones de Educación Superior Latinoamericanas* (pp. 34-44). Servicio Editorial de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Gil, F. (2013). *La Responsabilidad Social Universitaria desde la perspectiva ambiental: Universidad y desarrollo sustentable* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://cutt.ly/6T0Oo4E>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], (2015). *Encuesta Intercensal (base de microdatos)*. <https://cutt.ly/JT0OsJv>
- Juárez, A., Juan, J.I. & Estrada, R. (2016). Gestión sostenible para el bienestar social universitario. El caso de una universidad pública del altiplano mexicano. *Revista caribeña de ciencias sociales* 1(1) 1-15. <https://cutt.ly/0T0Oz1H>
- Martí, J.J. (2011). *Responsabilidad Social Universitaria: Estudio acerca de los comportamientos, los valores y la empatía en estudiantes de Universidades iberoamericanas*. [Tesis Doctoral. Universidad de Valencia]. <https://cutt.ly/ZT0OvBn>
- Martí-Vilar, M., Almerich, G., Cifuentes, J. D., Grimaldo, M., Martí, J. J., Merino, C., & Puerta, I. C. (2011). Responsabilidad Social Universitaria: Estudio Iberoamericano sobre la influencia de la educación en la formación de profesionales responsables con la sociedad. *Técnica Administrativa* 10(47) 1-12. <https://cutt.ly/AT0OnF5>
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Trillas.
- Melero, N. & Fleitas, R. (2015). La investigación acción participativa en procesos de desarrollo comunitario: una experiencia de cooperación interuniversitaria en el barrio de Jesús María. *Pedagogía Social*. (26), 203-228. <https://cutt.ly/vT0OZnM>
- Moreno, J. & Espadas, M. (2009). Investigación-Acción Participativa. *Diccionario crítico de ciencias sociales*. Editorial Universidad Complutense de Madrid
- Moreno, M. (2019). Propuesta de mejora en la formación de los estudiantes para el perfil de egreso de la educación superior desde la exploración del estado de la RSU. En García, F; & Vega, R. (Ed.). *Responsabilidad Social Universitaria. Buenas Prácticas. Una Visión en Instituciones de Educación Superior Latinoamericanas*. (pp. 68-76). Servicio Editorial de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Nieves, M. (2001). *La solidaridad como pedagogía*. Editorial Ciudad Nueva.
- Ojalvo, V. & Curiel, L. (2015). La formación integral del estudiante y la formación continua de los profesores en la Educación Superior cubana: el papel de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) en su consecución. *Revista Journal of Educational, Cultural and Psychological Studies (ECPS)*. 1(12) 257-282. <https://cutt.ly/oT0O7Ph>
- Parrado, A. M. & Trujillo, H. F. (2015). Universidad y sostenibilidad: una aproximación teórica para su implementación. *Administración*. 26(1) 149-163. <https://doi.org/hxww>
- Universidad Autónoma de Yucatán [UADY]. (2015). *Plan de Desarrollo Institucional 2015, Primera Agenda estratégica. Actualización (2014 -2022)*. <https://www.pdi.uady.mx/agendas.php>
- Unión de Responsabilidad Social Universitaria de Latino América [URSULA]. (2019). *Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana*. <https://cutt.ly/hT0Peu3>
- Sustainable Development Solutions Network (SDSN) (2017). *Getting started with the SDGs in universities: A guide for universities, higher education institutions, and the academic sector*. Australia, New Zealand and Pacific Edition.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1984). *Introduction to qualitative research methods: The search for meanings*. John Wiley & Sons.
- Vallaes, F., De la Cruz, C., & Sasia, P. (2009). *Manual de primeros pasos en Responsabilidad Social Universitaria*. McGrawHill.
- Vallaes, F. (2021). *Hacia una política pública latinoamericana de Responsabilidad Social Universitaria: Innovación social, calidad y pertinencia de la educación superior*. CAF, URSULA.